

[Otra edición en: *Boletín de la Real Academia de la Historia* 182.2, 1985, 324-325. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, con cita de la paginación original].

© Herederos de Antonio Blanco Freijeiro

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Acueducto romano de Albarracín (Teruel)

Antonio Blanco Freijeiro

[-324→]

Con mayor propiedad debiera llamarse acueducto de Albarracín-Gea de Albarracín-Cella, pues todas estas localidades son jalones de su recorrido. Sus restos, citados desde el siglo XVIII por los eruditos locales, son visibles a lo largo de la carretera de Teruel a Albarracín, especialmente entre esta última y Gea de Albarracín, con un recorrido de unos dieciocho kilómetros. La conducción llevaba el agua del río Guadalaviar desde un punto situado a unos dos kilómetros aguas arriba del Castillo de Santa **[-324→325-]** Croche hasta los llanos de Cella. Los varios tramos conservados consisten en canales a cielo abierto excavados en la roca y en túneles provistos de ventanas y *putei* de limpieza. Las galerías alcanzan los dos metros de altura y una anchura oscilante entre 1 y 1,50 metros. En el Azud de Gea se conserva un tramo de túnel de 300 metros de longitud, sin apenas derrumbes y que permite conocer con detalle las dimensiones originales (aquí de 2,25 m. de alto por 1,25 de ancho. Las ventanas laterales se encuentran a 11 metros de distancia unas de otras).

El paralelismo de los restos del acueducto de Albarracín con los de Tiermes, Segóbriga y Mérida permiten atribuirlo conjeturalmente a época romana, durante la cual abasteció probablemente a varias *villas* escalonadas a lo largo de su recorrido.

La obra, explorada y estudiada por el extinto profesor M. Almagro Basch y ahora en vías de ulterior estudio, requiere una vigilancia y una atención por parte del Estado que aconseja su declaración como monumento histórico-arqueológico de carácter nacional.

(Aprobado en Junta de 7-VI-85).